



30.000 metros cúbicos de basura se acumulan a diario en la capital cubana, 7.000 más que hace un año.

FRANCE PRESSE

Con una red repleta de latas de cerveza y desechos en un brazo y sus aletas en otro, el buzo Reinier Fuentes emerge de las cristalinas aguas de una playa de La Habana, reflejo del problema de acumulación de basura que afecta a la capital de Cuba.

Fuentes, presidente de una organización que ayuda a limpiar el lecho marino en el litoral de La Habana, se sumó a mediados de agosto al llamado de la Comisión Cubana de la Unesco para una recogida ciudadana de basura en Guanabo, una playa de la periferia urbana.

Igual que en otras playas de la ciudad, Guanabo suele quedar repleta de latas y plásticos durante

Problemas sanitarios en la isla:

La basura se acumula en La Habana, desbordada

los días veraniegos en los que los ciudadanos la buscan para mitigar el calor. El problema "es que en la playa hay empresas que se dedican a limpiar (...) pero en el fondo del mar no hay nadie haciéndolo excepto los activistas voluntarios", dice Fuentes a France Presse con las pequeñas olas aún golpeándole los pies.

La acumulación de metales es actualmente "algo abundante" y el mayor reto en las costas, admite la jefa de recursos naturales y cambio climático de La Habana, Solviég Rodríguez.

Sin embargo, la verdadera pesadilla se percibe conforme uno se adentra en esta metrópoli que acumula diariamente más de 30.000 metros cúbicos de basura, 7.000 más que hace un año, según cifras oficiales.

Montañas de desechos sólidos

mezclados con residuos orgánicos despiden olores fétidos y atraen nubes de moscas en algunas esquinas del céntrico municipio de Cerro.

"Mi cocina da al mismo basurero, ahí hay que estar tapando todo, porque si no, lo que comes es murgre y mosquitos. Las chinches caminan por las paredes", dijo a France Presse Lisette Valle, una ama de casa de 40 años que vive frente a un basurero callejero en este municipio.

Según datos de la Dirección Provincial de Servicios Comunes, La Habana solo dispone del 57% de los equipamientos (entre ellos 100 camiones recolectores) para recoger la basura con que cuenta la capital, de 2,1 millones de habitantes.

Donados por Japón, estos vehículos "empezaron a presentar

averías" en 2023. La empresa que vendía los repuestos se fue y debido al embargo estadounidense resulta imposible conseguir insumos para su reparación, explicaron autoridades comunales al periódico estatal Granma, en un reportaje publicado en julio.

"Hay un tema que nos está golpeando: el combustible", dijo a Granma Miguel Gutiérrez Lara, responsable de supervisión e inspección de La Habana, refiriéndose a la fuerte escasez de gasolina que afecta a la isla desde 2023. Gutiérrez se quejó de falta de trabajadores por los bajos salarios y señaló que al menos cinco de los 15 municipios de La Habana carecen de coordinador para la recolección de basura.

"Casi todos se han ido", confirma un barrendero de 30 años que prefiere no revelar su nombre y



LA CAPITAL CUBANA tiene tres grandes vertederos a cielo abierto.

asegura no contar ni con guantes para hacer su trabajo. "Es un vertedero lo que hay en las calles" por un salario mínimo, que en Cuba equivale a 17 dólares mensuales, lamenta el hombre.

Según la prensa local, las autoridades contrataron un servicio privado para hacer el trabajo en este municipio. France Presse solicitó información sin recibir respuesta.

"Esto se ha ido de las manos", las enfermedades "se propagan (...) está esto lleno de moscos", indica Jesús Jiménez, inspector de prevención de enfermedades de 61 años, preocupado por el contagio de oropuche, una enfermedad que llegó por primera vez en mayo y se transmite por la picadura de estos insectos, igual que el dengue.